

# El Terrier Chileno



## Introducción

*En nuestro país se han difundido numerosas razas de perros, pero ninguna de ellas es de origen nacional. Algunos países sudamericanos tales como Argentina, Brasil y Perú ya han llevado a cabo la tarea de reconocer como raza a poblaciones de perros que se han originado en su territorio. Esta importante iniciativa finalmente se está desarrollando en Chile mediante el proyecto de acreditar al Terrier Chileno como la primera raza canina criolla. Estos perros, comúnmente confundidos con otras razas de Terriers, se desarrollaron a lo largo de nuestra historia y han adquirido atributos únicos que los hacen ser merecedores de una identidad propia, y está en nuestras manos otorgarles este reconocimiento.*

**E**l Terrier Chileno ha sido parte de la población canina en Chile desde hace más de 300 años. El origen de estos perros data de tiempos de la Colonia, época donde los inmigrantes europeos comenzaron a traer a sus perros a nuestro territorio con el fin de utilizarlos en distintas actividades como perros de trabajo. Es así como el Fox Terrier de pelo liso, perro especializado en la caza de zorros, se asentó en Chile para ser útil como perro exterminador de roedores. Pero al existir pocos ejemplares de este tipo, esta raza inglesa lentamente comenzó a mezclarse con los perros autóctonos que existían en el país, dando inicio a la raza que actualmente conocemos como Terrier Chileno.

Con el pasar de los años esta nueva raza se fue adaptando cada vez más al territorio y a las labores de caza. Se convirtió en un perro hábil y rústico, lo que ayudó a que la población creciera y se expandiera a lo largo del país.

Durante los siglos XVIII y XIX la raza se desarrolló principalmente en terrenos rurales de las zonas centro y sur del país. Era muy común que en los campos se divisaran jaurías de estos pequeños perros husmeando entre los matorrales en busca de ratones. Pero el carácter dócil del Terrier Chileno hizo que se convirtieran en fieles perros, capaces de compartir con la familia y principalmente con los niños. Esta cualidad permitió que esta raza se desarrollara también como un excelente animal de compañía.

Cuando se produce la revolución industrial en Chile y muchos de los campesinos migran a la ciudad, trasladan consigo a sus perros, los cuales debido a sus características prometían ser animales capaces de adaptarse perfectamente a la vida urbana, y así fue.

El reducido tamaño de estos canes y su pelo corto, sumado a sus bajos requerimientos de mantención y habilidades de caza, los hicieron ser un perro muy apreciado dentro de la clase obrera de fines del siglo XIX.

A pesar de que en Chile durante el siglo XX se internaron muchas razas caninas extranjeras, las cuales tuvieron un gran desarrollo en el país, el Terrier Chileno siguió reproduciéndose y evolucionando de manera natural. Aún cuando no se le consideraba una raza canina como tal, estos perros se hicieron muy populares. Existen testimonios fotográficos de la época, en donde se puede observar a perros de esta raza compartiendo junto



